

¡ AVISOS PARROQUIALES !

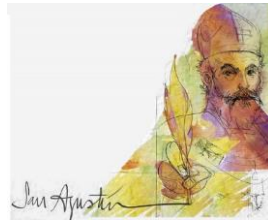
Horario misas desde el 1 de septiembre:

Laborales: 8, 9:30, 12 y 20 h.

Domingos: 9, 10:30, 12, 13:30 y 20 h.

Domingo, 1: se hace **colecta de Cáritas**.

Miércoles 28: Misa solemne de s. Agustín, 20h.



**«Nos hiciste, Señor,
para Ti, y nuestro
corazón está inquieto hasta que descansa en Ti»** San Agustín.

Para la Semana

26 LUNES. SANTA TERESA DE JESÚS JORNET E IBARS, virgen, memoria obligatoria

- 2 Tes 1, 1-5. 11b-12. El nombre del Señor será glorificado en vosotros y vosotros en él.
- Sal 95. R. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.
- Mt 23, 13-22. ¡Ay de vosotros, guías ciegos!

27 MARTES. SANTA MÓNICA, fiesta

- Ecle 26, 14; 16-21. El sol brilla en el cielo del Señor; la mujer bella, en su casa bien arreglada. - Sal 137. R. Cerca está el Señor de los que lo invocan sinceramente. - Rom 12, 9-16b. Contribuid a las necesidades de los santos.
- Mt 7, 7-12. Quien pide, recibe.

28 MIÉRCOLES. SAN AGUSTÍN, obispo y doctor de la Iglesia, solemnidad

- Hch 2, 42, 47. Vivían todos unidos y lo tenían todo en común.
- Sal 83. Dichosos los que viven en tu casa, Señor.
- 2 Tim 4, 1-8. Proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo
- Jn 10. 7-18. El buen pastor da la vida por las ovejas.

29 JUEVES. MARTIRIO DE SAN JUAN BAUTISTA, m. obligatoria

- 1 Cor 1, 1-9. En él habéis sido enriquecidos en todo.
- Sal 144. R. Bendeciré tu nombre por siempre, Señor.
- Mc 6, 17-29. Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.

30 VIERNES DE LA XXI SEMANA DEL T. ORDINARIO, feria

- 1 Cor 1, 17-25. Predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los hombres; pero para los llamados es sabiduría de Dios.
- Sal 32. R. La misericordia del Señor llena la tierra.
- Mt 25, 1-13. ¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!

31 SÁBADO DE LA XXI SEMANA DEL T. O. o SANTA MARÍA EN SÁBADO, memoria libre

- 1 Cor 1, 26-31. Lo débil del mundo lo ha escogido Dios.
- Sal 32. R. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.
- Mt 25, 14-30. Como has sido fiel en lo poco, entra en el gozo de tu señor.



PARROQUIA SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA
25 DE AGOSTO 2024
DOMINGO XXI TIEMPO ORDINARIO — CICLO B



¿TAMBIÉN VOSOTROS QUERÉIS MARCHAROS?

El mundo en que vivimos no puede ya ser considerado como cristiano. Las nuevas generaciones no aceptan fácilmente la visión de la vida que antes se transmitía de padres a hijos por vía de autoridad. Las ideas y directrices que predominan en la cultura moderna se alejan mucho de la inspiración cristiana. Vivimos en una época «poscristiana».

Esto significa que la fe ya no es «algo evidente y natural». Lo cristiano está sometido a un examen crítico cada vez más implacable. Son muchos los que en este contexto se sienten sacudidos por la duda, y bastantes los que, dejándose llevar por las corrientes del momento, lo abandonan todo.

Una fe combatida desde tantos frentes no puede ser vivida como hace unos años. El creyente no puede ya apoyarse en la cultura ambiental ni en las instituciones. La fe va a depender cada vez más de la decisión personal de cada uno. Será cristiano quien tome la decisión consciente de aceptar y seguir a Jesucristo. Este es el dato tal vez más decisivo en el momento religioso que vive hoy Europa: se está pasando de un cristianismo por nacimiento a un cristianismo por decisión.

Ahora bien, la persona necesita apoyarse en algún tipo de experiencia positiva para tomar una decisión tan importante. La experiencia se está convirtiendo en una especie de criterio de autenticidad y en factor fundamental para decidir la orientación de la propia vida. Esto significa que, en el futuro, la experiencia religiosa será cada vez más importante para fundamentar la fe. Será creyente aquel que experimente que Dios le hace bien y que Jesucristo le ayuda a vivir.

El relato evangélico de Juan resulta hoy más significativo que nunca. En un determinado momento, muchos discípulos de Jesús dudan y se echan atrás. Entonces Jesús dice a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?». Simón Pedro le contesta en nombre de todos desde una experiencia básica: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos». Muchos se mueven hoy en un estado intermedio entre un cristianismo tradicional y un proceso de descristianización. No es bueno vivir en la ambigüedad. Es necesario tomar una decisión fundamentada en la propia experiencia. Y tú, ¿también quieres marcharte?

José Antonio Pagola



LA PALABRA DE DIOS

Lectura del Libro de Josué 24, 1-2a. 15-17. 18b

En aquellos días, Josué reunió a las tribus de Israel en Siquén y llamó a los ancianos de Israel, a los jefes, a los jueces y a los magistrados. Y se presentaron ante Dios. Josué dijo a todo el pueblo: «Si os resulta duro servir al Señor, elegid hoy a quién queréis servir: si a los dioses a los que sirvieron vuestros antepasados al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país habitáis; que yo y mi casa serviremos al Señor». El pueblo respondió: «¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses! Porque el Señor nuestro Dios es quien nos sacó, a nosotros y a nuestros padres, de Egipto, de la casa de la esclavitud; quien hizo ante nuestros ojos aquellos prodigios y nos guardó en todo nuestro peregrinar y entre todos los pueblos por los que atravesamos. También nosotros serviremos al Señor: ¡porque él es nuestro Dios!».

Salmo 33. R: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. R. Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos; pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. R. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. R. Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor; él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará. R. La maldad da muerte al malvado, y los que odian al justo serán castigados. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él. R/.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 5, 21-32

Hermanos: Sed sumisos unos a otros en el temor de Cristo: las mujeres, a sus maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpo suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. «Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán os dos una sola carne». Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.

Lectura del santo evangelio según san Juan 6,60-69

En aquel tiempo, muchos de los discípulos de Jesús, dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?» Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto os escandaliza?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y con todo, hay algunos de vosotros que no creen». Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: «Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede». Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?». Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

REFLEXIÓN

Al terminar el Discurso del Pan de Vida, Jesús crea en sus discípulos una profunda crisis. «¿Esto os hace vacilar?». Hay que decidirse por rechazar o aceptar a Cristo. Es Pedro quien confiesa su fe y su amor a Jesucristo. «¿A quién vamos a acudir, Señor? Sólo tú tienes palabras de vida eterna». Al pueblo de Israel (1ª lectura.) se le planteó la misma crisis: o seguir a Yavéh o a los dioses de los otros pueblos. Israel escogió seguir al Señor y renovó la alianza. Que, «en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría» (Oración Colecta).

Permanecer en el camino. Esta es la cuestión radical abierta a nuestra libertad en la vida cristiana. A lo largo de estos domingos, y de toda la vida, han desfilado ante nuestros ojos una serie de «testigos» de resistencia frente a la vorágine alienante que invade hoy el mundo y la sociedad. ¿Seremos capaces de, junto con Cristo, unirnos a ellos? La fuerza del Espíritu habita en nosotros, pero también habita la fuerza del individualismo, de la seguridad, el miedo a la libertad. Resistir es, en definitiva, permanecer en el camino pase lo que pase, reconociendo que el camino de la verdadera vida, aunque se camine a medias, sólo es uno: el seguimiento de Jesús.

ORACIÓN

Señor, ¿a quién iremos?
Un día decidimos subir a tu barca,
confiarte el timón.
Desde entonces
navegamos por la vida
y escuchamos sonidos diversos,
el ruido del trueno
que anuncia la tormenta,
los cantos de sirena
que prometen paraísos imposibles,
el bramido de un mar poderoso
que nos recuerda nuestra fragilidad,
las conversaciones al atardecer
con distintos compañeros de viaje,
los nombres de lugares
que aún no hemos visitado,
y los de aquellos sitios
a los que no volveremos.
A veces nos sentimos tentados
de abandonar el barco,
de cambiar de ruta,
de refugiarnos en la seguridad

de la tierra firme.
Pero, Señor,
¿a quién iremos...
si solo tú puedes ayudarnos
a poner proa
hacia la tierra del amor
y la justicia?

José María
Rodríguez Olaizola, SJ

